

BARCARROTA



B A R C A R R O T A

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VARGAS, NÚM. 4

NO SE PAGAN LOS ORIGINALES NO SOLICITADOS AUNQUE SE PUBLIQUEN.—LA DIRECCIÓN NO ES RESPONSABLE DE LAS IDEAS SUSTENTADAS EN LOS ARTÍCULOS PUBLICADOS QUE VAYAN FIRMADOS.—PARA TODA RECLAMACIÓN DIRIGIRSE A LA ADMINISTRACIÓN

TARIFA DE SUSCRIPCIÓN:

EN LA PROVINCIA		FUERA DE LA PROVINCIA	
Por trimestre	3'00 ptas.	Por trimestre	4'00 ptas.
: semestre	6'00	: semestre	8'00
: año	12'00	: año	16'00

GRAN BAZAR CAMERANO

VIUDA DE DONATO REDONDO ANTON

BARCARROTA

TEJIDOS. ESPECIALIDAD EN PANAS Y LIENZOS, FERRERIA, HERRAMIENTAS, CAMAS, CLAVAZON EN GENERAL, BATERIA DE COCINA, PINTURAS, BARNICES Y COLORES, PAQUETERIA, CUADROS, ESPEJOS. LOZA, CRISTAL HUECO, CORDELERIA Y ALFOMBRAS

APODERADO GENERAL

JUAN REDONDO RUIZ

RESERVADO PARA EL ANUNCIO DE LA
COMPANHIA
UNAO
FABRIL
PORTUGUEZA
ABONOS QUÍMICOS

Grandes novedades

ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS,
PAQUETERÍA * Y * COLONIALES

— DE —

José Barriga Domínguez

: CASTILLO, 39 :

BARCARROTA

Nuestra Señora del Soterraño

BARCARROTA

FÁBRICA ELECTRO-HARINERA-PANIFICADORA

— DE —

J O S E M A J O

Venta en los pueblos de Barcarrota, Táliga, Alconchel,
Higuera de Vargas y Salvaleón.

Producción diaria: 10.000 kilos

TEJIDOS. PAQUETERÍA
:: Y COLONIALES ::

VIUDA E HIJOS DE BENITO GARCIA

Calle Viento, núm. 6
:: BARCARROTA ::

§§ BARCARROTA §§

— REVISTA SEMANAL —

AÑO I

BARCARROTA 25 DE ABRIL DE 1922

NÚM. 2

Reos de lesa patria

Las modernas luchas económicas, tienen como base única la iniciativa personal. El Estado no tiene otro papel que el encauzar con leyes que sirven más o menos para su objeto, todo movimiento que signifique un progreso y que requiera por su importancia el dictar normas generales que reconozcan los derechos adquiridos y fomenten su desarrollo.

Esto que es un principio general si se circunscribe a nuestra nación, nos empieza a mostrar el retraso en que estamos con relación al movimiento universal. Causa única: el miedo a las iniciativas personales, la falta completa de ellas, la ausencia, en fin, de quererse tomar el trabajo de trabajar. Y si las excepciones no hacen otra cosa que confirmar las reglas, podemos mostrar como excepción a Cataluña con sus riquezas, con el desahogo en que vive y que no es otra cosa que el reflejo de las iniciativas de sus hijos fundando industrias, protegiendo el comercio, dedicándose de cuerpo y alma al trabajo.

¿Por qué Extremadura no ocupa el lugar que por sus condiciones geográficas, por el valor de sus tierras, por la riqueza misma de su suelo debiera tener?

Por la única y sencilla razón de que es más fácil vivir limitándose a una pequeña renta que solvente las necesidades momentáneas, a iniciar una empresa en que se deba comprometer un valor cualquiera y a la que se deba dedicar un trabajo constante para imponerla y hacerla producir un interés cien veces mayor que el que le sacaba, dejándola abandonada a sí misma.

Se tiene miedo a los negocios. Pero distingamos: cuando hablamos de negocios lo hacemos de esos que merecen llamarse así por su magnitud y su importancia, no de aquellos en que se discute un real pasando fatigas y trabajos.

Pobre del que emprenda un negocio: el pueblo entero lo tachará de inmediato de iluso, no dará el primer paso sin que todo se derrumbe, se pulverice. Si el poco dinero que ha conseguido juntar para iniciarlo le ha sido facilitado, seguramente dormirá en el pueblo, pero no amanecerá. Todos se ponen en contra de él. ¿Por qué? Por la suprema y única razón de que ha sido un hombre que ha tenido una iniciativa y que quiere trabajar. Y si aquel pobre iluso consigue a fuerza de constancia, de perseverancia y de trabajo, imponerse y sacar adelante su idea, si llega a ganar dinero, entonces todos dicen la muletilla corriente: «He ahí un hombre de suerte». Fué esta diosa pagana la que tuvo la virtud del triunfo, porque los que son ineptos creen a todos sus iguales, porque los que se contentan con vegetar, no conciben que haya quien se lance a la lucha, porque es más cómodo no tener nada que hacer, que tener que resolver mil problemas.

Pero por sobre todas estas cosas hay que recordar que así no se triunfa, que así se fomenta el atraso, y que el que así lo hace en las leyes del civismo solo tiene un calificativo: «reo de lesa patria».

ALBERTO DE SINSENAT.

NOTAS DE SOCIEDAD

La consecuencia inmediata de descubrir en nuestro anterior artículo el nuevo *aparato* del doctor Khtawsky para conocer las más reservadas noticias, ya empezamos a tocarlas: el resultado ha sido infalible; nos llueven las noticias: los anónimos comunicantes nos ofrecen *graciosamente* y con piadoso ironismo, abundante material para estas crónicas; más ¡ay! tiene presente distinguida Margarita, graciosa vecina y demás amigos postales, que las noticias que nos dais tratan de lo íntimo, lo reservado de vuestros amigos y que aunque lo transforme, lo dore y desfigure nuestro ingenio, siempre queda un tufillo personal del que queremos librarnos.

El ideal de estas misivas incógnitas lo lleva una carta que trasciende a nardo y que firma H, y con letra de pico enrevesada me cuenta de una señorita que, colgado de un medallón y sobre las turgencias de su seno, lleva un retrato de aquel joven de boca grande que cantaba aquello de... ¡Mi hombre!, la cosa nada tiene de particular ¿verdad?, pero es que resulta que el joven es... ¡casado!

De distinto cariz es otra cartita que firma María y que por su asunto me hace sospechar debe ser Mario, en que con gran finura nos toma el pelo —querido director— por la falta de seguridad en la aparición del número anterior: qué poco sabe el anónimo comunicante de imprentas, de cajistas, de corrección de pruebas, de permisos y demás minucias referentes a este asunto; además, que tal cartita nos enorgullece, pues demuestra el gran interés y aceptación que hay con la aparición de la revista, como igualmente con el concurso de belleza y la solemne función en que serán entregados los premios a las señoritas agraciadas.

Y, apropósito del concurso; como en esta localidad es nuevo el procedimiento y nunca se ha verificado el sufragio popular, sinó con carácter político, es preciso que no se retraigan los tímidos, y como no es indispensable firmar los cupones, manifiesten con franqueza su opinión.

Ya sabemos de algunas señoritas que han sentido el ligero escalofrío precursor de la victoria; de otras que se miran al espejo y le interrogan con impaciente curiosidad haciendo *poses* atildadas; de otras, en fin, que miran a sus amigos con gran atención y hacen mentales comparaciones.

Y si esto solo es en el primer número, ¿qué espectación producirá cuando vayan saliendo los escrutinios parciales?

¡.....!

DR. CAUTERIO.

Para Sevilla, don Alberto Prats, acompañado de su señora doña Dolores Prats de Prats.

—De Madrid a pasar una temporada en ésta el distinguido abogado de aquel foro don José M. J.ó.

—Para «Las Canchurras», el doctor don José Pita Cobián.

—Para Sevilla, nuestro particular y buen amigo don Sotero García.

—Para la dehesa «La Gineta», doña Dolores Mendoza, viuda de Ovando, acompañada de la señorita María Josefa González y don Joaquin Ovando.

—Para Sevilla, a pasar las fiestas de ferias, don Anacleto Cueva, su esposa doña Adela Cueva de Cueva y sus hijas las señoritas Joaquina y Sinforosa.

—Para la dehesa «Las Veranas», las señoritas Piedad Velasco y Encarnación Cacho.

—Para Olivenza, la señora doña Teresa Merchán de Mata, acompañada de su hija la señorita Teresa Mata.

—De Almendral, ha regresado la señorita Gracia Díaz.

—Para Badajoz, después de pasar en ésta las ferias de Semana Santa, el joven estudiante Joaquin Mata.

—Han sido nuestros huéspedes por unos días la señorita Lola García Carmona, acompañada de sus hermanos don Servando y don Alonso.

La Dirección General de Sanidad ha designado al doctor Andrés Mata, médico director del balneario «La Herrería» para la próxima temporada. Nuestra felicitación.

El domingo pasado se celebró en los salones del casino Fraternidad una reunión después de terminarse la malograda corrida de toros.

Al baile, que resultó espléndido, concurrieron casi todas las señoritas asistentes a la corrida, desarrollándose la fiesta en medio de una cordialidad extrema y pudiendo apreciarse una vez más la elegancia y cultura de las niñas de nuestra sociedad.

Sería de desear que esas reuniones se repitieran más a menudo.

Lea usted todas las
semanas la revista

Barcarrota

MI POBRE ROSAL

I

*En el más rudo invernal
sembré en mi huerto un rosal;
la nieve le cubría,
no brotaba,
yo lloraba
por que no prevalecía.*

*Mas con el cuidado
de un enamorado
celábale atento
por haber jurado
que sus bellas flores
símbolo serían
de nuestros amores
y sediento:
calor daba
con mi aliento.*

II

*Mi dicha primera
fue en la primavera
viendo que brotaban
mil hojas, capullos
que a mi amor y al tuyo
los simbolizaban.*

*La inmensa alegría
me colmó de enojos
y mis pobres ojos
lágrimas vertían
las que refrescaban
al rosal, que el juego
feroz abrasaba.*

III

*Ya la más temprana
de todas las flores
se abrió una mañana,
y con mil amores
corté de su rama.*

*Corrí hacia tu lado,
estabas hermosa ..
Yo a tus pies postrado
te ofrecí la rosa.*

*¡Qué hermosa y fragante
dijiste que era
la primera rosa
de la primavera*

*En ella extasiada
quedastes absorta
pedistes un beso
que puse en tu boca,
y juntos juramos
que toda la vida
habíamos de amarnos...*

IV

*Más dijo el destino:
No quiero que en pos
sigáis el camino
que hicisteis los dos.*

*Y el pobre rosal
que sembré en mi huerto
en rudo invernal
lágrimas lo han muerto;
ya flores no da.*

.MANRIQUE.

Al buen amigo Alberto de Sinsinat

Es indudable de que en la naturaleza del pensamiento existe un paralelo con el fanatismo a lo desconocido y de que solo es capaz de oponerse en el fenómeno pensante el almacén espiritual o cultura que la evolución imprime a los hechos del ser humano, pues cuanto más ignorante es un individuo más tiende a creer en imágenes fuera de su alcance ideal para sustituir las ideas. Este mismo caso se muestra de manera palpable hasta en pueblos enteros, pues es indudable que los pueblos en que más faltan los ideales, tanto más se observan los símbolos por las cosas desconocidas.

Hace cosa de un mes existió en este pueblo en que escribo—Barcarrota—una honda preocupación, claro que por personas de poca cultura, que llegó a perturbar la tranquilidad de varios hogares, molestias a las autoridades y hasta yo mismo, caro lector, sufrí algunas de estas consecuencias.

Se trataba, según la opinión de los que aseguraban haberlo visto, de un árbol que existe plantado en uno de los corrales de las casas situadas al sitio conocido por «Atalaya» que por obra de los espíritus (?), no se si burlones o malignos, despedía piedras de varios tamaños y como si estuvieran envueltas en algodón, pues tenían la propiedad de no romper lo que en su trayectoria encontraba ni poder herir al que le caía encima, sobre el tejado de la casa de una pobre mujer que conocen con el título de «la espiritista».

¡El ruido que nos dieron los tales espíritus es digno de mejor pluma que la mía! La vecindad se presentó casi a diario denunciando las brujerías a las autoridades municipales, que no demoraron en vigilar el caso y de cuyas pesquisas no se pudo sacar en consecuencia absolutamente nada: el pueblo, casi, pasó por la casa y todos contaban el milagro como sugestionados, en realidad, por los espíritus; otros solo comentaban el que efectivamente el tejado estaba lleno de piedras y ninguno en realidad afirmaba con pruebas este caso de sugestión.

Una noche, cuando todavía nos duraba el sabor de unas denuncias que varias mujeres hicieron a la Alcaldía, se presentó la célebre «espiritista» a pedir justicia, y como un compañero le interrogara sobre el asunto dudando de la veracidad del hecho, le dió un fuerte ataque de epilepsia que nos obligó a llamar al facultativo, el cual nos mostró que aquel estado duraría unas dos horas; así ocurrió.

Después no se ha vuelto a decir palabra sobre aquellos malignos espíritus, y es que, según informes, la Guardia civil tomó cartas en el asunto y

expulsó a todas estas almas de indole guasona o maligna de tan comentado entretenimiento; aunque todavía los que dicen observaron el fenómeno se prestan a creer en ese estado incognoscible.

Y es, a no dudar, lo he observado en todas las personas que me hicieron comentario de veracidad, de que todo individuo que se deja impresionar por estos fanatismos es de constitución física muy débil, nervioso, amante de contemplaciones, deleitándose en juegos de imaginación y convirando extraordinarias ideas sobre lo desconocido; es una especie de sentimiento, que no explica nunca y que le liga íntima y deliciosamente con un mundo desconocido, sin determinación, que le subyuga y encanta. En estas condiciones no tiene nada de extraño en que la propia fuerza del pensamiento por un acto reflejo sobre si mismo o bien del sistema nervioso se dibuje en la conciencia del individuo a manera de un soñar despierto y tome la consistencia de idea, como la imagen sobre el espejo. Esta misma perturbación se muestra también, a veces, sobre el pensamiento fanatizado en un mito religioso.

En una ocasión que me encontraba en Elvas (Portugal) donde residí temporalmente mi familia, observé en una cariñosa madre la expresión de ternura con que cuidaba a su hija, pequeña niña que cuando más fuerte parecía su estado físico, la terrible angina diftérica hizo presa en su delicada garganta. El médico, periente mío, que es llamado con urgencia, diagnóstica, prescribe el tratamiento y da explicaciones a dicha madre de las exigencias que el caso requiere...

¡No había consuelo para aquella pobre mujer!... Su hija del alma, el amor de sus amores, es posible deje de existir; el médico le mostró mucha desconfianza y se evadió de sus preguntas. Pero en este momento en verdadero estado de rigidez nerviosa se dirige a un oratorio que se encuentra frente a nosotros—se trataba de la misma casa que habité y estuve en todo momento presente—donde se veneraba el santo de su devoción y le encomienda la salud de la niña...

Ha transcurrido un día y durante la última noche, rendida por el estado de su agitación, duerme algunos minutos y sueña, según nos mostró después, quizás en verdadero estado de catalepsia, con las palabras del santo que le dice: «La niña está curada». Despierta al rato y la ve sonriendo... Llega el médico y la encuentra convaleciente: desapareció el peligro, el íntimo gargarismo, las placas diftéricas, la fiebre... ¡El santo de mi devoción

ha hecho un milagro, (exclama la madre llorando de alegría) lo tenía visto, lo oía de la Virgen: «La niña está curada»!...

Escuchamos llenos de interés las palabras de la madre, y mi pariente, el médico, con la emoción en los labios exclamó: ¡Milagro, sí; es verdaderamente extraordinaria esta crisis favorable! ¡La niña está salvada!... ¡Un caso más de lo sublime de la Ciencia; el suero Roux que le inyecté anoche!

¡Que contradicciones de las cosas! Un hombre entusiasmado de la Ciencia, del esfuerzo de los hombres en alcanzar el sumo del conocimiento, que se emociona con lágrimas en los ojos por haber cumplido con un alto deber de humanidad, y una madre que se arrodilla ante el santo por haber salvado, según su inspiración, la vida del ser querido.

El fanatismo, la incultura desenvuelta en poderosa sugestión, oscurece la razón para que no pueda el individuo observar sino el milagro, lo sobrenatural. Habría que preguntarse: ¿No es más afirmable de que Dios no se vale de medios comunes y si de los sobrenaturales y que sobrará el milagro donde puede llegar la Ciencia?

Mucha luz han dado los tiempos modernos en corregir estas aberraciones, pero todavía falta mucho para que desaparezcan en las masas intelectuales este estado de cosas. La Ciencia obra para algunos cerebros solamente, y no porque la Ciencia no esté al alcance de todos los hombres en condiciones de pensar, sino porque existen defectos en la vida económica de los pueblos y quizás en su pedagogía como enseñanza popular. Este es el caso que comento y hace ver el milagro del santo oscureciendo el verdadero problema de la vida: «La Ciencia como trabajo necesario del hombre.»

T. RIVERO BLANCO.

Barcarrota, 19-4-1922

* * * *

LA NOVILLADA DEL DOMINGO

Dos novillos de Albarrán para Pepe Remón

Si quisiéramos sintetizar en pocas palabras el comentario de la media novillada que se celebró el pasado domingo en nuestro circo taurino, nos bastaría decir que en el primer toro faltó el toro y en el segundo no hubo toreros.

La tarde estaba airosa y fría por lo que mucho público prefirió la entrada de sol con muy buen criterio. ¿He dicho mucho público? ¡Perdón! Eso hubiera querido la empresa; quise decir las tres docenas largas de aficionados; del lado de la sombra

había poco menos, pero mucho más abrigados para defenderse del frío.

En los palcos, pocas pero muy bellas señoritas, entre las que recordamos además de la señora de Montes a las señoritas Angelita García, Eulalia Iglesias, Amalia y Lola García, María Mahugo, Encarnita Bernáldez, Teresita, Nati y Elisa Mata, Josefa González, Abdón Fernández y su graciosa primita María Bourralier, Piedad Velasco, Gracia Díaz, Concha Sánchez y algunas otras que sentimos no recordar.

De los pueblos próximos vimos bastantes conocidos. Verificado el despejo y abierto el portón, aparece el primer toro, berrendo en negro, gordo y regularmente armado, que a los primeros capotazos, se declaró en franca y completa cobardía, huyendo tanto de los peones que podía tenerse por más seguro sitio en todo el ruedo, el más próximo a la *fiera*: el animalito poseído de terror, pánico, huía, huía de todos cada vez con más precipitación y espanto. Poner una banderilla a un animal así, era empresa más difícil que a un toro bravo por lo que a fuerza de persecuciones se le prendió sólo alguna.

Y pasamos a lo mejor, Pepe Remón, de verde y oro (viejo) de gran estatura y de más años que estatura coge los trastos, brinda a la presidencia y se dirige al inquieto torete, el cual lo saluda con la extremidad posterior y sale de huida: el *maestro* le sigue, le acusa y cuando consigue pararlo en su carrera, en la imposibilidad de darle un sólo pase, se perfila y se tira a matar recibiendo... recibiendo un cabezazo que lo derriba aparatosamente con detrimento de la ropa de luces, por entre la cual asoma la blanca: en el encuentro consiguió media estocada pailetera que hace cojear al coarde, a consecuencia de la cual el animal se hecha, siendo apuntillado por un aficionado al segundo intento.

Silencio piadoso premia la faena del diestro.

Se abre segunda vez el toril y se presenta la antitesis del anterior; el mismo pelo, caído de cuerna, gordo y lustroso; embiste con valentía los primeros capotazos, buscando el cuerpo y despeja el redondel.

Remón, con el dominio de su estatura, pretende adornarse con poco arte y da cuatro capotazos de menor cuantía; tocan a banderillas y empieza la catástrofe. Coge los palos Almeida y pincha medio par que enfurecen al bicho al punto que cuando *Cerrajerito* pone el segundo par es cogido aparatosamente, quedando entre las patas de la *fiera* que lo recoge rabiosamente; entonces Almeida, por defender a su compañero, hace un quite y es enganchado y volteado a gran altura; ambos son conducidos a la enfermería en precario estado.

Cambian de tercio y Remón da dos pases trom-

picando y con miedo pincha un tercio de estocada saliendo alcanzado y volteado; se levanta cogiendo y también ingresa en la Cruz Roja, quedando el toro solo en los medios, pues los dos toreros que quedan están nerviosos y... ¡velay!

Entonces empieza la broma; las voces, las palabras más distinguidas, finas y académicas de esta clase de fiestas, se escuchan en abundancia; algunos mientan a la familia de toreros y empresa; otros se ofrecen espontáneamente a despachar el novillo; el caos...

Entre tanto la presidencia ordena los avisos de reglamento y al tercero se abre el toril y el pobre toro es integrado a los corrales y puesto a la disposición de la Guardia civil por... bravo.

Partes facultativos:

Durante la lidia del segundo toro, ha ingresado en esta enfermería el banderillero Almeida con extensas contusiones en distintas partes del cuerpo y distensión ligamentosa peroneo-tarsiana derecha; le impide continuar la lidia.

A continuación ha ingresado el sobresaliente *Cerrajerito*, presentando conmoción visceral por comprender la región lateral izquierda del tronco y tendencia al colapso.

También ingresó en la enfermería el diestro Pepe Remón con varias erosiones y... mieditis aguda.

POSTURAS.

* * * *

CURIOSIDADES

En Siberia conservan aún costumbres muy raras y curiosas. Nos cuentan que en las bodas cuando el novio y la novia llegan a la puerta de la iglesia echan a correr desesperadamente hacia el altar, porque tienen la creencia de que el primero que llegue será el que domine en la casa.

Traslados a los novios de Barcarrota.—Es de discutir si se adopta o no la costumbre de la carrerita.

* * *

En los banquetes de la alta sociedad en los Estados Unidos, se emplea un nuevo medio para colocar las parejas de comensales. Todos van enmascarados y cada caballero escoge una señora, que debe ser su compañera y no se quitan el antifaz hasta que no es servido el primer plato.

Sentimos por los americanos; mire que con el bendito antifaz nos tucaran ciertas pelmas que conocemos... ¡No hay derecho! Protestamos contra el nuevo método.

R

* * * *

SUCEDIDO

Celébrase aquel día en la Sala Capitular del Ayuntamiento de mi pueblo, sesión en Junta municipal para oír y fallar las reclamaciones que se formularan contra el reparto vecinal de consumos.

Como otros años, la concurrencia era bastante, pues se trataba de la única sesión que despertaba algún interés en el público, y en aquella ocasión se esperaba con impaciencia el efecto que había de causar lo que exposieran los tres concejales de la minoría que, aleccionados por un abogado, asistirían a la sesión para (según su frase) «tirar con el reparto en cuanto abrieran la boca».

Era el caso, que el abogado en cuestión sabía que en la tramitación del expediente de reparto no se habían cumplido las formalidades reglamentarias y había aconsejado a los concejales de la minoría, amigos suyos, lo que tenían que hacer constar en la sesión y que indudablemente había de producir gran revuelo en los mayoritarios y amigos suyos que llevaban varios años en el poder, con notorios perjuicios del bando contrario.

El concejal jefe de la minoría, hombre sencillo y honrado pero de escasa memoria, rogó al abogado le diese una nota de lo que tenían que exponer en la sesión, y allá se fueron con sus caras rebosantes de satisfacción y la emoción íntima e inmensa del que está seguro que va a dar un soberbio golpe de estado.

Abierta la sesión, y después que el alcalde tras múltiples esfuerzos impuso silencio en el público que ocupaba por completo el salón, leyó el secretario el principio del acta y la relación de los señores concejales y asociados asistentes al acto.

El jefe de la minoría pidió la palabra: «puedes hablar», le dijo el alcalde, y entonces, con el aire arrogante y el gesto retador de un gladiador romano, nuestro hombre se dirigió a la mesa, y después de revolver un rato en el profundo bolsillo de su chaqueta de paño, sacó la mano y entregó al secretario un pequeño trozo de papel doblado al mismo tiempo que decía: «nosotros tres, queremos que se ponga en el acta lo que dice eso...»

Se hizo un silencio profundo, y el secretario, desdoblado el papel, leyó en alta y reposada voz lo siguiente.

«Número ciento cinco. Se rifa un hermoso chivo a beneficio de la virgen del Rosario. Vale un real.

M. MIRANDA.

Salvaleón, Abril-9-922.

* * * *

(CONTINUACIÓN)

Bajamos, con la intención de mirar aunque fuera rápidamente, la población; pero el conductor nos avisa, que como venimos retrasados, sólo nos tendremos el tiempo necesario para el despacho del tren.

Nos quedamos sin conocer La Banda, que por otra parte no nos parece una gran cosa. Cuatro o cinco calles sin empedrar y el aspecto dormido de las estaciones rurales.

Al entrar en el coche-salón oímos nuestro nombre. La primera cara conocida. Un ex condiscipulo del Colegio Nacional. Se ha recibido de maestro normal y va a ocupar un puesto en una escuela de Salta.

El paisaje ha cambiado con la marcha del tren. Ya se empieza a ver plantaciones y descubrimos las primeras de cañas de azúcar.

Es un mar inmenso el que se extiende ante nuestra vista. Nos explican que los sembríos han sufrido mucho con los fríos últimos y que la cosecha peligró. Estamos en la provincia de Tucumán, el jardín de la República Argentina.

No sé si sería el espléndido día; el cielo sin una nube, la atmósfera de una diafanidad sorprendente, y todo lo que habíamos leído sobre Tucumán, lo cierto es que admiramos entusiastamente sus campos, en que al decir de Andrade, el viejo poeta, «la vista se pierde» y que nosotros agregaremos, en un mar de cañas de azúcar.

Es lástima que llegue la noche. Después de comer, llegando a Tucumán, debemos dejar el convoy del Central Argentino, para tomar el de trocha angosta, que nos internará en la montaña.

A las nueve y cuarenta minutos entramos en una espaciosa y bien iluminada estación. Llegamos con dos horas de retraso, pero ello no es inconveniente para que una multitud de gente haya esperado el tren. Es imposible dar un paso en la estación.

Tenemos cuarenta minutos de espera y cuando pensábamos cómo aprovecharíamos, nos sorprenden

dos o tres parientes a quienes habíamos telegrafiado. Rápidamente a un auto y a mirar la ciudad.

Calles muy limpias y amplias. Una avenida guarnecida de chalets; las calles centrales con las vidrieras de sus almacenes iluminadas le dan un aspecto de ciudad europea.

Se detiene el auto para ver la salida de uno de los cines, que ha terminado su función. Mujeres elegantes, esbeltas, de un tipo moreno muy acentuado y de unos ojos negros que llaman la atención por lo alegres, burlescos y brillantes.

Y vuelta del automóvil a la estación y un suspiro inmenso por tener pagado el pasaje hasta La Quiaca, última estación argentina, ya en la frontera con Bolivia.

Aquellos ojos fueron la obsesión de toda la noche, aunque por otra parte debemos confesar que el enorme traqueteo del tren no nos dejaba dormir.

Nuestro amigo, conocedor de la región, y que bajará mañana al medio día en la estación llamada Güemes, para continuar a Salta, nos explica que es lástima que pasemos ese trayecto de noche: que existe un puente de cuatro cuadras de largo, que es una maravilla, pero que felizmente será de día cuando empecemos a pasar los túneles.

En cuanto ha apuntado el sol me ha despertado.

De uno y otro lado la inmensa mole de la montaña no nos deja ver el cielo. El camino del tren, subiendo y bajando, haciendo curvas a cada instante, mostrando derrumbamientos y cuadrillas de peones ocupados en componer la vía, nos hace valorizar el enorme esfuerzo que se hace para mantener esa línea.

El gobierno argentino pierde sumas cuantiosas cada año con ese ferrocarril, que es de su propiedad; pero si no fuera así, seguramente no existiría; porque únicamente al deseo de unir íntimamente las distintas regiones de su suelo, debe su existencia, cuestión fuera de interés para cualquier empresa particular.

NUESTRO PRIMER GRAN CONCURSO

¿Quién es la señorita más bella de Barcarrota?

¿Quién la más simpática?

¿Quién la más elegante?

A causa del retraso con que ha sido entregado el primer número de nuestra revista, solo hemos recibido contados cupones para el concurso. Publicamos hoy sin embargo los primeros resultados.

COMPUTO DE LA PRIMERA SEMANA

¿Cual es la señorita más bella?

- Gracia Díaz. 17 votos.
- María Josefa González. 15 idem.
- María Fernández. 15 idem.
- Soledad Majó, 12 idem.
- Piedad Velazco, 10 idem.
- Melania Pérez, 9 idem.
- Dolores Martínez, 8 idem.
- Ascensión Domínguez. 7 idem.
- María Giménez, 6 idem.
- Abdona Fernández, 5 idem.
- Lola García Bou, 4 idem.
- Isabel Guerra. 2 idem.
- Damiana Viniegra Icierra, 1 idem.
- Eulalia Iglesias, 1 idem

- Dolores Giménez. 1 voto.
- Luisa Guerra, 1 idem.

¿Quién es la más simpática?

- Encarnación Bernáldez. 21 votos*
- Teresa Mata Merchán. 18 idem.
- Angelica García Maqueda, 17 id.
- Amalia García Bou, 16 idem.
- María Mahugo, 12 idem.
- Encarnación Cacho, 9 idem.
- Lola García Bou, 8 idem.
- Petra Herrero, 7 idem.
- Carmen Herrero, 4 idem.
- Sinfrosa Cueva. 2 idem.

¿Quién es la más elegante?

- Joaquina Cueva. 36 votos.
- Eulalia Iglesias. 30 idem.
- Encarnación Bernáldez. 14 id.
- Carmen Sánchez, 11 idem.
- Lola García Bou, 8 idem.
- María Majó, 4 idem.
- Abdona Fernández, 5 idem.
- Eulalia Majó, 2 idem.
- Natividad Mata Merchán. 2 idem.
- María Fernández, 2 idem.
- Cipriana Gallardo, 1 idem.
- Gracia Díaz, 1 idem.

CUPON

para el primer **GRAN CONCURSO** de la revista semanal
“BARCARROTA”

¿Quién es la señorita más bella de Barcarrota?

¿Quién la más simpática?

¿Quién la más elegante?

FAR

DEL LIC:

EDUARDO

ANÁLISIS QUÍMICOS
BACTERIOLÓGICOS. ETC.

CALLE DEL VIENTO :- :- BARCARROTA

“10-BAZAR X-10.”

Paquetería & Coloniales & Ferretería

Barnices y Brochas

ESPECIALIDAD

en loza de la Cartuja

R.,

VAQUERIZO

(ceto Martín Reyes)

**TERIA :: PAQUETERIA
Y :: COLONIALES :: ::**

CASÍ ———— NA VIENTO ———— BARCARROTA

Farmacia del Licenciado

JOSÉ MATA MERCHAN

ANÁLISIS QUÍMICOS. BACTEREOLÓGICOS. ETC.

BARCARROTA

Máquina a vapor en venta

Se vende una máquina a vapor con su correspondiente caldera, tipo inglés de 40 a 45 H. P. efectivos. La caldera admite hasta diez atmósferas de presión.

Se venden rayos y piezas para carros. Maderas escogidas.

Para condiciones y precios dirigirse al Sr. José Majó. fábrica-electro-harinera-panificadora en Barcarrota.

PRC

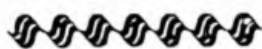
se

Consultorio Médico - y ...

“Sociedad de Medicos =

_____ y _____

== Farmacéuticos de Pa...



Rayos X

Radiogr

Aplicaciones ele...

Análisis químicos y E...

Reacción de Wassermann

Jarmen

el Rosario

de Vargas

AN,

MARTIN

Y FERNANDEZ

icas Electricas, Harineras - Panificadoras

3.000 libras de harina

LOS PUEBLOS DE

**ot... uera de Vargas, Al-
conchel, Salvaleón y Táliga**

Dirección telegráfica: MARFERE